

CIFRAS EN LA CULTURA

En el deseo de contribuir en algo a la investigación que muchos adelantan sobre el desarrollo, orientaciones y tendencias de la cultura en Colombia, la Biblioteca Luis-Angel Arango inicia la publicación, a partir del presente número del Boletín, de una estadística donde se recoge el movimiento que mes a mes se registra en la sala general de lectura. Asimismo, para hacer más comprensibles las cifras, se incluye en página diferente una explicación suscinta de lo que son las tablas de clasificación en el sistema decimal Dewey, tomada de la edición de 1955.

Lo que principalmente nos ha determinado a suministrar estos datos es la certidumbre de que, con base en ellos, las personas habituadas a este género de análisis pueden descubrir hechos y llegar a conclusiones que faciliten el encuadramiento real y verdadero de las inquietudes predominantes en el espíritu de nuestras gentes. Sabido es que en la sala de lectura de una biblioteca, por concentrar el interés de personas de los más diversos rangos, posiciones y disposiciones, es donde se reflejan de manera más fiel las múltiples y heteróclitas formas que para su cabal y contradictoria expresión adopta el alma de un pueblo. Las inclinaciones naturales, y aquellas que el hombre cultiva por los estímulos de un ideal de superación, tienden a apoyarse siempre en la cátedra del libro, por ser su complemento

y constituir insuperable fuente de positivas satisfacciones.

Del colombiano se ha dicho, no sin razón, que se desvive por la poesía y por las obras imaginativas; que entre las disciplinas académicas se ha decidido de siglos atrás por el derecho; que la literatura le ha llevado a perder en profundidad lo que ha ganado en superficie, y que la historia, la filosofía y el arte son campos de especial atracción para él, así se crea que en ninguno de estos haya surgido hasta ahora un valor siquiera continental. Que estas materias alimentan en escala considerable la inquietud intelectual de los colombianos, con desmedro de disciplinas que en el mundo contemporáneo forjan la grandeza de las naciones, es cosa que a simple vista se advierte en las cifras respectivas. Pero también es cierto que empiezan a abrirse camino materias tan severas como la economía, las matemáticas, la física, la química, las ciencias biológicas, la medicina, la ingeniería y los sistemas comerciales. Y aunque parezca paradójico, vale la pena destacar el resurgimiento del latín, que, después del castellano y el inglés, es la lengua que presenta un mayor porcentaje.

No ignoramos que parte considerable del público asistente a nuestra sala está integrada por universitarios y estudiantes en general. Solo que ellos, por ser las reservas del porvenir, tienen a su cuidado, afortunadamente, la configuración de la patria futura.